

MIGRACIÓN CUBANA EN MÉXICO

Tahtiali M. García Pérez
CIEES/FFyL-UNAM

Quisiera comenzar mencionando la importancia de las relaciones entre México y Cuba, no sólo a nivel diplomático, político o económico, sino a nivel social, cultural e ideológico. La presencia cubana en nuestro país se ha anclado como parte de nuestro propio bagaje: la música, la comida y los bailes cubanos son expresiones ampliamente reconocidas y apreciadas entre la sociedad mexicana.

En este sentido, sobra decir que los lazos entre Cuba y México trascienden los aspectos meramente formales dando lugar a una relación filial entre dos naciones hermanadas por su pasado en común, su cercanía geográfica y la activa participación de cada una en los procesos históricos de la otra.

Si bien la presencia cubana se encuentra asimilada en la sociedad mexicana, los flujos migratorios han tenido características distintas según el marco histórico en el que se desarrollen. Este trabajo busca analizar el flujo migratorio de Cuba a México a partir de 1990 y durante la primera década del siglo XXI, basándose principalmente en la información del Consejo Nacional de Población y el Instituto Nacional de Migración relativa a los censos de 1990 y 2000, a partir de los cuales se extrajo el perfil de

tales migrantes y los cambios sufridos en dicho perfil durante esta década. Asimismo, al ser un trabajo originalmente de historia oral, esta investigación incluye testimonios de 12 cubanos radicados en la ciudad de México que sirvieron como caso estudio para conocer las motivaciones de estos migrantes. La muestra se compuso por migrantes jóvenes entre 20 y 40 años con una preparación igual o mayor a la media superior que, como posteriormente veremos, encaja con el patrón migratorio estudiado.

El 98% de los migrantes cubanos se encuentra repartido en veinte países de todo el mundo, siendo Estados Unidos el principal receptor.¹ No obstante, a partir de la última década del siglo XX los patrones migratorios se diversificaron dando paso a la aparición de nuevos países receptores como Venezuela y México.

Es difícil precisar el número de inmigrantes cubanos que radican actualmente en nuestro país, ya que existen diversas limitaciones en el levantamiento de estadísticas que impiden dar una cifra exacta, sin embargo, se sabe que desde 1970 a la fecha, el número de cubanos en México se ha incrementado en un 59.2%², sobre todo a partir de 1990.

Hablando en cifras, al iniciar la década de los noventa, Cuba ocupaba el décimo lugar entre los países que más emigrantes residentes aportaron a México con un total de 2 979 personas.³ Para el año 2000, las cifras colocaron a Cuba en la cuarta posición entre los flujos migratorios más importantes, escalando seis

¹ Consuelo Martín, Antonio Aja *et.al.*, "La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la ciudad de La Habana", en <http://www.uh.cu/centros/cemi/resultados.htm>. Consultado el 27 de marzo, 2009, p. 4.

² Instituto Nacional de Migración, *Aspectos generales de la inmigración actual en México. Algunas tendencias y características de la población nacida en el extranjero residente en México, 2000*, en www.inami.gob.mx/estudios/avancesdeinvest/aspect-grales.pdf, diciembre, 2007. Consultado el 10 de diciembre, 2008.

³ Véase. CONAPO, "Población inmigrante residente en México", en http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=27:migracion-internacional&catid=25:que-es-conapo&Itemid=243.

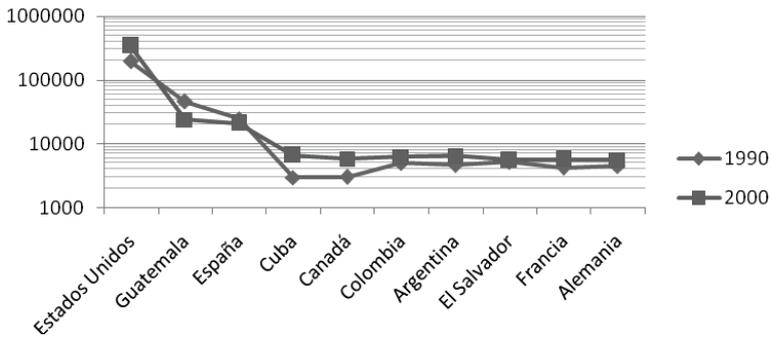
posiciones en tan sólo diez años, pasando de 2 979 a 6 647 inmigrados,⁴ lo que representa poco más del doble del total de migrantes, contando solamente a los que les fue otorgado el estatus de inmigrado por el Instituto Nacional de Migración, lo que excluye a los transmigrantes y, por supuesto, a los migrantes indocumentados de los cuales no se tiene registro pero cuyo caso abordaremos más adelante.

Lo anterior nos indica el volumen de migrantes que entraron a México procedentes de Cuba, sin embargo, es necesario analizar la migración de manera proporcional con el fin de conocer qué tan significativo es el flujo para el país emisor, es decir, de la población total en Cuba, ¿cuántas personas vinieron a México? Para poner un ejemplo, Estados Unidos ha ocupado siempre los primeros lugares en el volumen de inmigrantes que ingresan a México; a pesar de que la cantidad de personas que salen de dicho país no es relevante en proporción a su densidad poblacional, como sí lo sería en el caso de países con menor población. En este sentido, al analizar las cifras de manera proporcional resulta que Cuba no escala posiciones, sino que su flujo hacia México se mantiene constante, al menos en los años en los que se levantaron los censos.

Para analizar más detenidamente esta información, en la siguiente gráfica se esquematiza el comportamiento del flujo migratorio por volumen y se comparan con las cifras del resto de los países mencionados; en este caso se optó por utilizar una escala logarítmica con el fin de apreciar mejor el comportamiento de los flujos migratorios y sus cambios entre un año y otro, lo que no sería tan claro de mostrarse en escalas normales, ya que el número de inmigrantes estadounidenses sobrepasa significativamente las cifras del resto de los países.

⁴ *Loc. cit.*

Figura 5. Inmigración total por país de origen
Tabla comparativa 1990-2000



En esta figura se puede advertir el aumento en el volumen de inmigrantes cubanos que ingresaron a México en el año 2000 con respecto a la década anterior, tendencia general del resto de los flujos a excepción de Guatemala, cuyo flujo migratorio era mayor en 1990.

De los datos anteriores podemos establecer un perfil aproximado del migrante cubano que llegó a México en 1990: la mayoría eran mujeres (54%), con una edad promedio de 51 años, el 44% contaba con una escolaridad igual o mayor a la licenciatura y era económicamente activa. La mayoría de ellas se encontraba trabajando en el sector terciario en situación de empleados u obreros.⁵

En el caso del censo del año 2000, los datos nos indican entre otras cosas, que la proporción entre hombres y mujeres no ha variado mucho más que diez años antes, siendo las mujeres el 52.1% del total de migrantes cubanos y los hombres el 47.9%. En contraste, la edad promedio bajó a 42 años y el 53.2% de los

⁵ CONAPO, "Series sobre migración, 1990", en http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=149&Itemid=14. Consultado el 12 de enero, 2009.

migrantes posee un grado igual o mayor a la licenciatura. La mayoría (67.2%) siguen siendo empleados u obreros, pero existe un crecimiento significativo en el número de cubanos que figuran como patrones que pasó de 9.9% en 1990 a 19.5% en 2000.⁶ Asimismo, hay un incremento significativo de migrantes entre los 35 y 39 años, grupo que no había destacado en censos anteriores, lo que nos habla de la llegada de migrantes jóvenes en edad productiva.

De esta manera, podemos observar cómo de una década a otra el perfil del migrante cubano cambia para dar paso a un flujo migratorio predominantemente joven y calificado lo que nos remite al fenómeno conocido como la “fuga de cerebros”, ya que Cuba, al igual que otros países de Latinoamérica, están perdiendo a los profesionales en cuya preparación ha invertido el Estado.

Por otro lado, en el caso de la migración a México es claro que la presencia de cubanos ha sido notable en varios estados del país, destacándose, además del Distrito Federal, estados como Veracruz, Yucatán, Estado de México y Puebla.⁷

La información anterior refleja el comportamiento de la migración cubana que se encuentra en situación regular, es decir, que viajó con los permisos necesarios tanto de parte de las instancias cubanas como de las mexicanas. No obstante, es importante abordar la otra cara de la moneda, ya que México es también un receptor importante de la migración indocumentada no sólo proveniente de Cuba, sino de todas partes del mundo, dado que se trata de un puente migratorio hacia los Estados Unidos.

La migración indocumentada llega a diversas partes del territorio mexicano, sin embargo, por la extensión de este trabajo

⁶ CONAPO, “Series sobre migración, 2000”, en http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=27:migracion-internacional&catid=25:ques-conapo&Itemid=243. Consultado el 12 de enero, 2009.

⁷ Magali Martín Quijano, “Migración Cuba-México”, en <http://www.uh.cu/centros/cemi/index.htm>, agosto, 2005, p. 7. Consultado el 23 de marzo, 2009

se abordará solamente un punto geográfico en la República Mexicana en donde la llegada de indocumentados ha sido un tema polémico desde hace ya varios años, se trata de la Península de Yucatán. Sin duda los casos más sonados de migrantes cubanos en esta zona del territorio mexicano corresponden a aquellos de los bailarines, músicos y otros artistas que vinieron a nuestro país por razones de trabajo y luego se reusaron a regresar a Cuba. A continuación, profundizaremos un poco más en estos casos.

Entre 1990 y 1995, más de 400 bailarinas llegaron a la ciudad de Mérida procedentes de distintas partes de Cuba, muchas de las cuales no contaban con la mayoría de edad al momento de arribar al país.⁸ Los *shows* protagonizados por bailarinas cubanas siempre habían encontrado un público cautivo entre la población yucateca, lo que comenzó a interesar a muchos empresarios que vieron un negocio fructífero en la gestión de presentaciones de grupos dancísticos cubanos en México. Con esto comenzó una ola migratoria de artistas cubanos que vieron en estos espectáculos una oportunidad para salir de su país de manera definitiva.

Hasta antes de 1990, los integrantes de estos grupos poseían en su mayoría una preparación formal en danza y/o música; sin embargo, a partir de mediados de los noventa, algunos empresarios decidieron reducir los costos contratando a bailarinas no calificadas que encontraban en las calles de La Habana, lo que degeneró muchas veces en negocios de prostitución que fueron reprobados por la comunidad yucateca.

Entre los años de 2005 y 2007 se disparó la emigración ilegal de cubanos hacia Estados Unidos, teniendo a México como ruta principal para llegar a su destino. Durante el gobierno de Gregorio Sánchez, la cantidad de cubanos radicados en Quintana Roo pasó de 893 a más de 6 mil.⁹ Y es que la trata de per-

⁸ *El Diario de Yucatán*, México, jueves 22 de julio, 2004.

⁹ *Milenio*, México, 7 de junio, 2010.

sonas es cada vez más común en lo que se ha llamado “la tercera frontera”,¹⁰ y los grupos que se dedican a esta actividad han creado nuevas maneras de burlar la ley de ambos países.

Existen además reportes de la operación de yates y lanchas rápidas en aguas del Caribe mexicano, que pasan algunos días realizando diversas acciones aparentemente inofensivas como pesca, nado u otros tipos de recreo, para luego recoger personas en costas cubanas e internarse en aguas internacionales, donde son trasladadas a embarcaciones turísticas. En 2007, alrededor de 14 mil cubanos indocumentados utilizaron la península de Yucatán como lugar de paso para llegar a los Estados Unidos. De estos catorce mil, el 20% fue transportado por personas que usan los embarcaderos de Isla Mujeres o Isla Contoy como puertos base para el tráfico de personas. Lo anterior se ve reforzado con las cifras del INM que afirma que para 2007, los cubanos ocupaban el tercer lugar en la lista de extranjeros asegurados en nuestro país, con un 7.9% del total de eventos.¹¹ Las autoridades mexicanas no han podido controlar este flujo de indocumentados (ni en tierra ni en altamar), movilizadas por mafias dedicadas al tráfico de personas con las que, inclusive, se les ha relacionado en casos de corrupción y contrabando.

Es claro que el uso de “la tercera frontera” es principalmente con el objetivo de llegar a los Estados Unidos, en donde se ven cobijados por políticas migratorias como la de “pies secos, pies mojados” que benefician al migrante cubano, a diferencia de lo que pasa con los migrantes procedentes del resto de América Latina y otras partes del mundo, que son estigmatizados y criminalizados en la frontera norte.

¹⁰ Carlos E. Bojórquez Urzaiz, “Geopolítica de la inmigración de cubanos indocumentados a la Península de Yucatán”, en Adalberto Santana [comp.], *Retos de la Migración Latinoamericana*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia/CCYDEL-UNAM, 2007, p. 85.

¹¹Instituto Nacional de Migración, “Boletín de estadísticas migratorias 2008”, en http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Eventos_Rechazos_2008. Consultado el 12 de octubre, 2010.

Pese a lo anterior y siguiendo los datos que se dieron al principio de esta exposición, existe un gran número de cubanos que decide quedarse en nuestro país. Para la mayoría, las comparaciones han sido inevitables, salieron de un país donde tienen derecho a una casa, un seguro médico y educación en todos los niveles para llegar a una nación donde un gran porcentaje de la población no tiene acceso a los servicios básicos; sin embargo esto no los hizo regresar.

¿Qué les ofrece México a los cubanos? Primero que nada, cercanía geográfica y similitud cultural; la adaptación social se facilita gracias a la lengua común y a ciertas costumbres que comparten ambos pueblos, además de que existe una comunidad cubana con fuerte presencia en el país que les permite recrear de vez en cuando la vida antillana, aunque no todos la frecuenten.

La mayoría de los entrevistados salieron por oportunidades de estudio o trabajo que no encontraron en su país (no sólo por salarios, sino por las oportunidades de desarrollo profesional: herramientas de investigación, acceso a la información) y su traslado muchas veces se vio facilitado por las instituciones mexicanas a las cuales se incorporaron una vez llegados a nuestro país. Además, hay que tomar en cuenta que los migrantes cubanos (al menos los registrados ante el INM) poseen un nivel de estudios superior al del resto de los migrantes latinoamericanos, lo que los hace altamente competitivos para este tipo de oferta académica. En este sentido, México ofrece oportunidades laborales y académicas de calidad y además, su cercanía con Estados Unidos hace que siempre tengan a la mano una segunda opción, en caso de que las cosas no resultaran favorecedoras en nuestro país.

En cuanto a la adaptación social, quienes se sienten más arraigados a México son las personas que migraron con su familia o que tuvieron hijos aquí. Cabe destacar que quienes comparten estas características son todas mujeres, algunas encontraron parejas mexicanas y otras llegaron al país ya casadas. Conforme

la familia crece, los vínculos se consolidan, los niños crecen como mexicanos y desarrollan una identidad nacional, aunque sus padres se encarguen de que no olviden sus raíces cubanas. Por el contrario, quienes no tienen este tipo de lazos familiares no muestran mucho apego hacia nuestro país o la sociedad mexicana; llegaron porque se les presentó la oportunidad pero consideran que bien pudieron haberse establecido (o podrían establecerse) en cualquier otro país si se diera el caso. En este sentido, los cubanos adultos no generan lazos tan fuertes con la comunidad receptora, existe en ellos una falta de pertenencia porque dieron la espalda a un proyecto con el que no se identificaban (el proyecto revolucionario) y salen con la idea de buscar oportunidades en donde sea que se presenten, siempre mirando hacia nuevos horizontes y sin arraigarse para cuando llegue la hora de partir.

En conclusión, México es un importante receptor de la migración cubana y ha representado una alternativa de vida para muchos migrantes que buscaban nuevas oportunidades para desarrollarse. La oportunidad de establecerse en un lugar con una cultura similar, una lengua en común y cercanía geográfica con el país de origen representa un atractivo para quienes migran sin la intención de romper definitivamente sus lazos con la Isla, a diferencia de lo que implica ideológicamente migrar hacia los Estados Unidos. Por otro lado, en el caso de los migrantes indocumentados, México es el trampolín perfecto para migrar a los Estados Unidos y establecerse bajo la política de “pies secos, pies mojados”, por lo que es necesario que las autoridades mexicanas presten atención a este fenómeno cuyo crecimiento está derivando en problemáticas tan graves como el tráfico de personas.